



## La investigación como ejercicio creativo

Mauricio Phélan C  
Universidad Central (Venezuela).

Quisiera iniciar la presentación de este número de la revista con una cita de Wright Mills que resume en buena medida lo que considero debe ser el ejercicio de la investigación en el amplio espectro de las Ciencias Sociales. *“Sean buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Evite el fetichismo del método y de las técnicas. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual sin pretensiones, y trate de convertirse en artesano usted mismo. Que cada persona sea su propio metodólogo...”* Wright Mills (1916–1962). Empecemos por el diseño de investigación entendiéndolo como un modelo a construir que es un *continuum*, como bien menciona Alberto Marradi. Pero este proceso continuo está limitado por dos polos antagónicos como lo son los *diseños estructurados* y los *diseños emergentes*. En el primero, todo o casi todo está previsto, planificado y la investigación, por lo tanto, consiste en la aplicación del plan trazado. En el segundo modelo, como nada está previsto de antemano las decisiones irán emergiendo sobre la marcha. Ambos diseños, en la práctica, son difíciles de reproducir exactamente. Durante el proceso de investigación es difícil que no surjan decisiones que tomar o que ajustar, en respuesta a situaciones inesperadas. Igualmente, en el caso de los diseños emergentes, por muy abierta y libre que se quiera dejar recorrer la investigación, siempre se tendrán que tomar acciones previas. En consecuencia, el asunto no solamente está centrado en la viabilidad o no de ambos modelos de hacer investigación, sino en intentar asumirnos como nuestros propios metodólogos, en producir conocimiento científico desde la imaginación no sólo sociológica, sino también estadística, demográfica, etnográfica. De allí que el proceso de investigación y su diseño no debe constituirse en camisas de fuerza que cercene la



Esta obra está bajo licencia

[Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/argentina/)

ReLMeCS, julio-diciembre 2012, vol. 2, nº 2, pp. 1-4. ISSN 1853-7863

Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Revista disponible en: <http://www.relmeecs.fahce.unlp.edu.ar/>

capacidad de producción libre y liberadora que puede estar presente en cada investigador. Tampoco, en una anarquía de procesos y tareas. En tal sentido, el diseño como parte importante de la investigación y de la producción de conocimiento debe ser el resultado de un ejercicio libre y, sobre todo, creativo soportado sobre un conjunto de reglas fundamentales. ¿Qué significa esto? En primer lugar, que cada proceso investigativo es inspirador de su propio diseño produciéndose un intercambio virtuoso y dinámico de manera continua. El diseño, por lo tanto, no deber ser rígido sino todo lo contrario, capaz de modificarse sobre la marcha del propio proceso. En otras palabras se trata de intentar asumir diseños flexibles que giren entre las previsiones -siempre necesarias- y la emergencia de decisiones sobre la marcha -siempre presentes-. Pero también, y en segundo lugar, el hecho de asumir un modelo de investigación flexible no significa dejar de lado un conjunto de reglas y elementos constitutivos en todo proceso. Se trata más bien de reconocer que hay un piso sobre el cual proceder de manera imaginativa y creativa.

En toda investigación hay tres elementos que se articulan entre sí, como son: el marco teórico, los objetivos y la metodología. Sobre estos tres elementos las posibilidades de asumir diseños varían con un solo método o con varios métodos integrados, bien adoptando un enfoque micro o macro, o desde algunos de los dos. Lo que resulta fundamental es apoyarse en las posibilidades infinitas que ofrece nuestra capacidad creativa y siempre desde posiciones éticas.

Los artículos que se presentan en este número son, en alguna medida, la expresión de producción de conocimiento desde la innovación y la creatividad, rasgo característico del ejercicio investigativo en América Latina en el presente.

El artículo presentado por Ana María Pérez Rubio de CONICET –Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional del Nordeste – constituye un aporte en la actualidad a la discusión sobre los enfoques epistemológicos y metodológicos desde el Constructivismo. Inicia destacando la contribución del enfoque constructivista, en sus diversas versiones, a las ciencias sociales. Por construcción entiende el proceso activo de elaboración de sentido del sujeto en interacción con su entorno socio-cultural; como resultado, el conocimiento que se genera no es una copia de la realidad sino una creación que realiza el ser humano recurriendo a los esquemas que ya posee y que ha incorporado previamente. Revisa dos posiciones: el

Constructivismo Relativista y el Constructivismo desde la perspectiva crítica, arguyendo que si bien son posiciones divergentes, ambas se oponen a la idea de un mundo real que se puede conocer con objetividad. Concluye que el enfoque constructivista más que una teoría en sentido estricto se constituye como una alternativa a la hegemonía del positivismo en sus diferentes manifestaciones: empirismo, conductivismo, cognitivismo, experimentalismo.

Agustín Cano docente de la Universidad de la República (Uruguay) presenta un interesante trabajo sobre la práctica de la educación popular en la modalidad de talleres. Su artículo se inicia con una reflexión acerca de la educación popular la cual es concebida como un “movimiento político-cultural” donde se encuentra un conjunto heterogéneo de prácticas cuyo común denominador está en su vocación transformadora y liberadora como oportunidad para los sectores populares. Y es en este contexto en que el autor revela que el ejercicio de la educación popular ha producido y resignificado un rico acervo metodológico para el trabajo con las comunidades en toda una diversidad de áreas, tanto temáticas como organizativas. Dentro de todo este aporte de métodos y técnicas destaca “el taller” como dispositivo de trabajo con grupos. Dispositivo que, a pesar de estar limitado en el tiempo, se realiza sobre objetivos determinados permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la articulación teoría y práctica. Finalmente el autor, desde la experiencia compartida, presenta un conjunto de recomendaciones –nada formalistas– para la planificación y desarrollo de los citados talleres.

El artículo de la Dra. Ana Padawer de la Universidad de Buenos Aires presenta una interesante y muy creativa investigación de campo en la cual adopta una técnica frecuentemente utilizada en la etnociencia, como es el *Free Listing*, para el estudio etnográfico sobre las experiencias formativas de niños indígenas y campesinos en el noreste de Argentina. La autora sustenta su decisión sobre la afirmación de que los instrumentos no pueden separarse de los enfoques conceptuales acerca de los objetos de la investigación. De allí que la etnociencia le dio la licencia para profundizar en la relación entre el conocimiento popular y el conocimiento científico. La técnica del *Free Listing* consiste en cuestionarios estructurados y sucesivos que permiten obtener información en su mundo natural; en este caso de niños escolares de la comunidad San Ignacio en la provincia de Misiones. En el recorrido de su investigación la autora concluye que procuró evadir el “fetichismo de las técnicas”

así como mostrar sus propuestas de innovación y de articulación entre enfoques para producir resultados, cosa que desde mi lectura crítica lo alcanza con imaginación y creatividad metodológica.

El artículo de Fabiana Nahuelquir expone una propuesta metodológica para la lectura y el análisis de los archivos estatales de tierras que fueron construidos por el Estado de la Provincia de Chubut. En ese proceso se identifican las premisas implícitas dentro del discurso oficial con la idea de reconstruir los fundamentos que sustentan las relaciones interétnicas entre el estado provincial y las familias mapuche y mapuche-tehuelche. La mencionada reconstrucción puso en evidencia los procedimientos a los cuales apelaron los sectores sociales para quedarse con las tierras indígenas, así como el papel que jugaron las agencias y agentes estatales en este proceso. La autora cruza fuentes de información secundarias provenientes de los archivos de tierras, como lo son los documentos de propiedad que sentaron las sucesivas legislaciones de tierras, con fuentes de información de primera mano de las familias indígenas, todo lo cual da cuenta de un proceso de coerción desde las instancias públicas.

Este número de la revista se cierra con dos interesantes reseñas: Nicolás Welschinger Lascano nos brinda una reseña del texto de Christine Hine *Etnografía Virtual*, obra editada por la UOC en Barcelona, España, en 2004. Por otro lado, Adriana L. Carísimo Otero presenta la reseña del libro de Diana Milstein *La nación en la escuela. Nuevas y viejas tensiones políticas*, edición de Miño y Dávila – IDES en Buenos Aires, Argentina, año 2009.

Antes de culminar la presentación de estos artículos y reseña quisiera llamar la atención sobre el hilo conductor de los trabajos aquí presentados. La marca común está en la innovación para reinventar o para integrar desde enfoques hasta técnicas, mostrando que tanto el diseño de la investigación, como el momento de su práctica, así como la elección de las teorías y los métodos, deben estar soportados sobre procesos libres y creativos. Quiero también cerrar con una cita: “*No existe el método científico como tal... El rasgo más vital de los procedimientos del científico ha consistido meramente en hacer todo lo posible con su inteligencia*” Pierce W Bridgman (1882 – 1961).